

CONSECUENCIAS DEL USO DE FILTROS

EN IMÁGENES PUBLICADAS EN LAS REDES SOCIALES

En ocasiones se nos olvida que nadie puede tener una imagen tan perfecta como vemos en las redes sociales. El uso de filtros de retoque de imágenes ha hecho que cada vez más jóvenes se sometan a operaciones estéticas para cambiar aquello que no les gusta y parecerse más a las imágenes que se publican en Internet.

La belleza está a un clic... o eso es lo que pensamos. Hoy en día es muy fácil corregir aquello que no nos gusta de nuestro físico. Basta aplicar un filtro a esa imagen antes de postearla en redes sociales: labios más carnosos e hidratados, adiós a las ojeras, espinillas o arrugas... ¡De todo!

Sin embargo, nada de esto es real y, por ese motivo, cada vez más gente decide someterse a una cirugía estética para parecerse más a los filtros que nos hacen ver perfectos.

La edad de las personas que entran en quirófano con este propósito ha bajado en promedio de los 35 años a los 20. Estos jóvenes relatan sus experiencias en redes sociales como algo divertido, pero hay que tener mucho cuidado. Cualquier cirugía puede llegar a ser muy riesgosa.

Los cirujanos aseguran que las consultas han cambiado mucho en los últimos años y los pacientes llegan con imágenes de aplicaciones para enseñarles lo que quieren. Ellos consideran que es peligroso, porque no es lo mismo una imagen retocada que retocar el físico en una mesa de operaciones.

Es cada vez más habitual que las personas jóvenes acudan al cirujano estético con una imagen modelo. Las tecnologías de retoque de imagen y video, más aún con la llegada de la Inteligencia Artificial, hacen que los pacientes creen en cambios estéticos que son irreales. Las personas mayores, por el contrario, hacen peticiones más realistas.